

xonómica hacia las clases *Pegano-Salsoletea*; *Juncetea maritimi* y *Lygeo-Stipetea*.

La Figura 4 refleja los espectros sintaxonómicos estimados a nivel de clase, en las comunidades control y alteradas de ambas asociaciones.

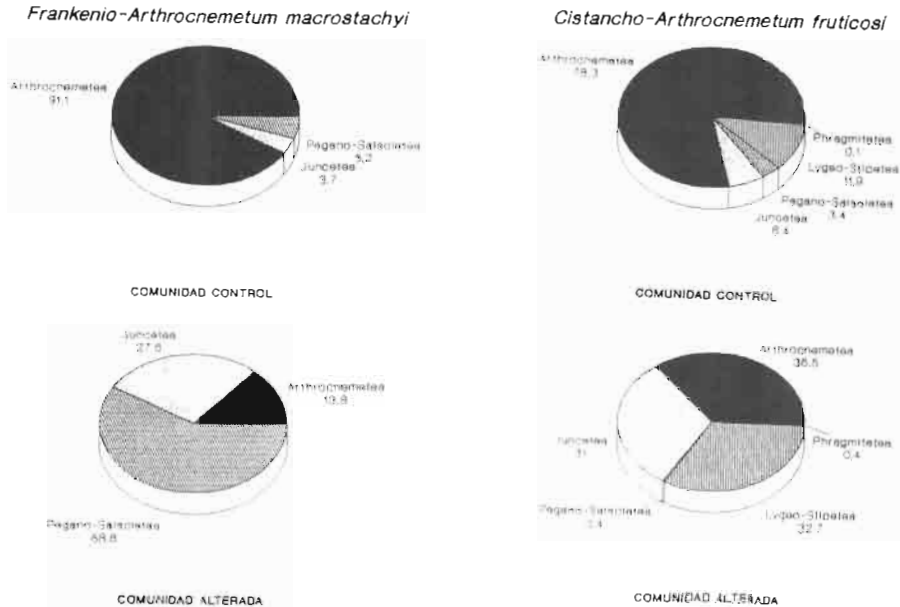


Figura 4: Espectro sintaxonómico de las asociaciones, en sus respectivas comunidades control y alterada.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Ante la lentitud que exige la recuperación de la vegetación en zonas quemadas, el transcurso de un solo año no nos permite más que observar algunas tendencias generales en el inicio del proceso.

Los incendios que tienen lugar en los Saladares de Cordovilla, representan un importante agente desestabilizador en la estructura de las comunidades fruticosas de vegetación estrictamente halófila. La riqueza florística de las comunidades alteradas sufre un notable impacto, presentando un grado de inestabilidad muy elevado en relación a la respuesta observada en otras formaciones vegetales (TRABAUD & LEPART, 1980).

Los suelos quemados ocupados por este tipo de vegetación halófila, presentan un elevado índice de vulnerabilidad frente a la erosión, quedando muy desprotegidos tras el primer año después del incendio, de manera más acusada en *Frankenio-Arthrocnemum macrostachyi*. Ante porcentajes tan reducidos de